

En el año de 1646 fué nombrado Visitador de la Santa Cruzada, y con este motivo vino á México en el año de 1648, regresando después á su diócesis donde permaneció ocupándose en multitud de obras materiales y en hacer cuanto estaba de su parte en bien de sus gobernados; conducta á que estos correspondían con un cariño sin límites.

En el año de 1666 el rey Don Carlos II, informado de las raras cualidades que adornaban al Sr. Ramírez, lo presentó para Arzobispo de México, de cuya sede tomó posesión el 18 de Noviembre del citado año.

La edad bastante avanzada del santo Pastor, el cambio de clima y lo mucho que en pro de las almas había trabajado, le determinaron la enfermedad que le atacó á los seis meses de residir en la capital y arrebató tan preciosa existencia, el día 11 de Mayo de 1667, a las tres de la mañana, en la ciudad de Tacubaya, á donde por prescripción médica se había hecho trasladar.

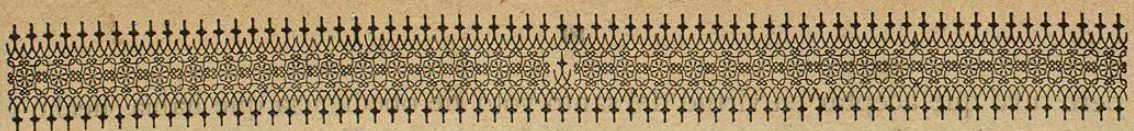
A los cinco días después de haber fallecido el Sr. Ramírez, tuvieron lugar sus funerales, los que se hicieron con toda solemnidad en la catedral metropolitana, y en la misma se depositaron los restos del ilustre Prelado, y más tarde se trasladaron á la catedral de Morelia, donde reposan al lado de los del inmortal Don Vasco de Quiroga.

Lo acrisolado de las virtudes que distinguieron al Sr. Ramírez y lo immaculado de sus costumbres, hicieron que los cabildos eclesiásticos de México y Michoacán solicitaran de la sede Apostólica su beatificación; comenzándose el proceso correspondiente, cuyas informaciones aún permanecen en los archivos del Arzobispado.



Ilmo. Sr. M. D. Fray Payo Enríquez de Rivera,

Natural de Sevilla, de los Señores Duques de Alcalá, del Orden de San Agustín, maestro en Filosofía y Teología; calificador del Santo Oficio; fué electo Obispo de Guatemala en el año de 1657, donde hizo obras heroicas en aumento de su Obispado, muy discreto y gran limosnero, imprimió un libro de la Concepción de Ntra. Señora, fué promovido á Arzobispo de México el año de 1658. Compuso la calzada que conduce al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe y casi la reedificó. Fue Virrey de esta Nueva España por muerte del Exmo. Sr. Duque de Veraguas desde el 13 de Diciembre de 1673 hasta el de 1680; fué su gobierno pacífico, renunció el virreinato y Arzobispado, fué preconizado Obispo de Cuenca que no aceptó, pasó á España el año de 1681 sin llegar á la Corte de esta ciudad Real, pasó al Convento de Ntra. Señora del Risco donde reducido á religioso absteró, falleció.



1668 á 1680

*Ilmo. y Exmo. Sr. D. Fr. Payo
Enriquez de Rivera,
Décimo octavo Arzobispo.*

APENAS el Rey de España tuvo noticia de que había fallecido el Ilmo. Sr. Ramírez de Prado, propuso para su cederle al entonces Obispo de Chiapas y electo de Michoacán Don Fr. Payo Enriquez de Rivera.

Hacia falta en la Arquidiócesis un hombre que reuniera las cualidades que adornaban al prelado que hoy nos ocupa. Se necesitaba un carácter enérgico, al cual se uniese una gran práctica en el gobierno y el Sr. Enriquez satisfizo estas dos cualidades.

Está por demás decir que su ilustración al par que su virtud habían sido observadas mucho antes de que ocupara la sede episcopal.

Fr. Payo fué descendiente de noble familia, pues su padre Don Fernando, era Duque de Alcalá. Nació en Sevilla el año de 1612 y apenas contaba 13 años entró á la religión de San Agustín, profesando á los tres años.

Fuó alumno de la Universidad de Salamanca, con tal aprovechamiento que pocos contarán el número de cargos que después se le confiaron.

Sin detenernos en detallar el acierto con que desempeñó cada uno de ellos, nos conformaremos con decir que fué catedrático de filosofía y teología en San Andrés de Burgos, regente de estudios en el real colegio de Alcalá, prior del convento de Valladolid, calificador del Santo Oficio, desempeñando otros cargos de los que no hacemos mención para no aparecer difusos.

Tan raras aptitudes no podían permanecer ocultas, y habiendo llegado á conocimiento de S. M. Felipe IV, no vaciló en presentarlo como Obispo para la Diócesis de Guatemala. El humilde fraile se resistía á ocupar tan elevado puesto,